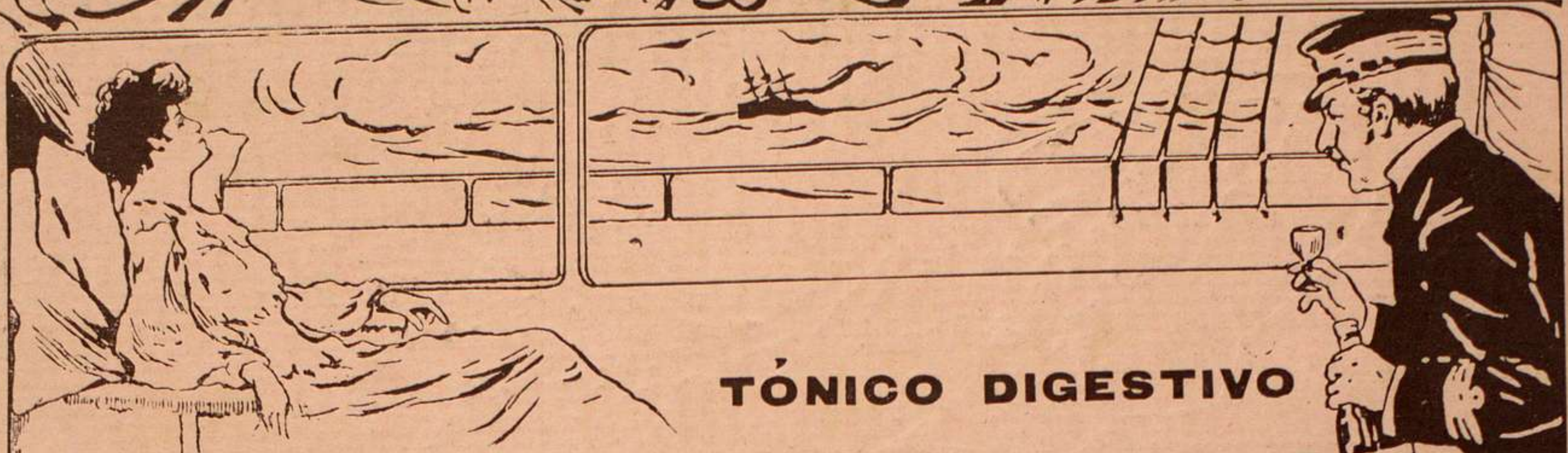


LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS
SUD-AMERICANAS



TÓNICO DIGESTIVO

FERNET-BRANCA

DE FRATELLI BRANCA - MILANO

OTRO GRAN TRIUNFO
DEL

FERNET-BRANCA

FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

===== FERNET - BRANCA =====

HA SIDO NOMBRADA:

MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DE BUENOS AIRES

Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUR

CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA

AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERÚ 347 - Buenos Aires



LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 433

BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



BRASIL.— UN BOSQUE DE BANANAS.— MARAVILLA DE LA NATURALEZA SUD-AMERICANA



LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

*** DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ***
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

La correspondencia envíese a nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año 8 m. 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 30.— 15.— 8.—
Subscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XIX BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1911 N.º 433

INTER-NOS

Bolivia y la Argentina. El acta adicional del protocolo de reanudación de relaciones con Bolivia, firmada por el general Pando y el ministro Bosch, es el comienzo de esa era de confraternidad con la que el pueblo argentino y el boliviano han llegado al año nuevo.

Felices los pueblos que adquieren por fin, á través de la maraña de los sucesos políticos, el convencimiento de su bienestar. Es tan difícil cerciorarse de la verdad, mejor dicho, alcanzarla, que podemos decir que los dos países sud-americanos á que aludimos han destruido en la persecución del amigable consorcio el éxito de un estadista que fundaba en la duda internacional todo su sistema de gobierno.

La tradición de nuestra revista ya ha festejado los propósitos que hoy por fortuna vemos realizados. Ya sólo nos resta volverlos á celebrar, satisfechos de esta especie de aroma de paz que impregna los sentimientos del continente americano.

Promulgados los decretos correspondientes, unidos Bolivia y Argentina para marchar hacia la conquista del progreso que es la conquista única de los ideales modernos, la vida será de aquí en adelante, más rica y hermosa, más fecunda en bienes para todos.

El Estío Hay algo, y no es precisamente la temperatura, que acusa en Buenos Aires la llegada del estío; de un estío fecundo en bellezas para el aburrimiento del transeunte ó del turista, ya que no en bienes para la tierra. Y á nosotros que estamos más cerca, por obligación, de todo lo que el criterio del hombre práctico llamaría superficialidad de la urbe, que de lo trascendental, para ese mismo criterio, no podemos menos de reparar en la esplendidez de las mañanas de Enero, en la diáfana serenidad de los panoramas, en la alegría de las mujeres vestidas de blanco; en la luz gozosa que cae del cielo y del sol como un baño de salud y de vida, bajo la bendición de Flora y de Juvencio.

Las ventanas abiertas, la vaporosidad de los tocados, el aleteo de los ventiladores dentro de cada habitación; ó la mariposa en el campo, ó la brisa en la calle, ó el baño de ola en el mar,

todo trae la emoción ardiente y enervante del verano, cómplice de las fatigas del cuerpo laborioso y cómplice también de las locuras de los temperamentos que, en sus ócios, lograr no alcanzaron un nirvana.

El estío es amable; el estío es bello para todas las manifestaciones de la actividad humana. Nadie como él, con sus paradojas de hielo, ha llegado á convertir en delicia el dolor más grande del invierno. Nadie como él es tan propicio á los «sports». Nadie es más bueno que él para el pobre, ni más indulgente para el rico.

En la Argentina el estío tiene un altar que la naturaleza le consagra. Es Mar del Plata. Mar del Plata con sus avenidas, con su playa, con sus chalets y con sus veraneantes, sobre todo con su poesía de vida y de amor que es la poesía única.

Cántenla los trovadores de la fuerza y del vigor actuales para quienes el estío es una primorosa rima...

1911

... Otro año más, en el que LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA felicita cordialmente á sus lectores, deseándoles

tantas satisfacciones como esperanzas tenemos puestas en él.

No por ser año nuevo es un año de optimismos; no por llegar desde tan lejos envuelto todavía en la bruma de lo desconocido, nos parece más halagador y simpático. Si alguna fe llevan hacia sí, como imantadas, las cifras del 1911, es porque la satisfacción del pasado glorioso es la verdadera gesta de los augurios de lo porvenir.

Nadie se acuerda ya del 1910. Apesar de haber sido el año glorioso, ha desaparecido de la memoria de todos, como arrebatado por un desencanto.—Esto de olvidar el pasado no deja de ser uno de los aspectos de la ingratitud humana.

Ahora, al poner los ojos en los meses del 1911, los entusiasmos se duplican en cada proyecto, en cada plan, en cada propósito de enmienda. Porque no cabe duda que el mundo, consciente de su relatividad en todas las manifestaciones de lo que piensa siente y quiere, tiende, en estos días más que nunca, á la perfección ideal.

Todo le favorece para salir airoso de tan árdua empresa: la compleción moral de la



LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

AÑO 19



renovarse ó morir. En los comienzos de otro año que es para esta revista también nuevo, queremos que la frase del filósofo sea la primera que se estampe en nuestras páginas. Por otra parte la evolución de los gustos del público así lo exige; además en la variedad de métodos y procedimientos literarios y gráficos suele hallarse, más que en la uniformidad de criterio, el triunfo soñado, ese triunfo que en la relatividad de todo lo humano pueda llamarse definitivo.

De aquí las innovaciones, tendencias ó iniciativas que, en la confección de nuestra revista, vayan sorprendiendo—ojalá que agradablemente—á nuestros lectores. Todo ello, como es natural, dentro del refinamiento ecuánime que ha constituido siempre el carácter de esta publicación.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA en su décimo nono año de vida, rendirá culto sui géneris á la actualidad, en donde estén, frente á frente, todas las manifestaciones de la belleza y del arte. Esta es la síntesis de lo que se ha bautizado con el nombre de «nuestro programa», que en LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, con arreglo á sus precedentes, no reconocerá moldes ni linderos.

Ahora bien, aunque en la variación de los medios empleados intervengan prolijos elementos, la idea y la sensación serán siempre las mismas: ideas y sensaciones limpias, sanas y gráciles; que vibren al ser leídas: que lleven en la serenidad del estilo, de la línea y de la concepción, la gran vida interior de la Belleza y del Arte.

MAISON J. LABORDE

Depósito: Perfumería Ideal del Dt. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.
EDIFICIO PROPIO





época; el progreso; las esperanzas cifradas en los actos más insignificantes de la vida y que —sicológicamente— son de importancia suma: Ese mismo automóvil que acompaña á estas líneas y que parece que vuela á ras de tierra, es un símbolo del paso de la humanidad en estos días... de la humanidad que va camino adelante, mirando á la aurora de su propio triunfo, mirando al sol...

Que la alegría que en las primeras fechas del Año Nuevo ha invadido pletórica, los corazones, sea todo el sistema filosófico del año en marcha. Y á vivirlo con suerte, en paz y con amor...

El tango argentino en París El arte como aliado supremo de civilizaciones no ha pasado jamás inadvertido, ni aún para el vulgo que es el que menos entiende de esta quintaesencialidad de vida. Pero es el caso que no se trata ahora de predicar ni de difundir el arte entre los incapaces de sentirlo, sino de comentarlo, aludiendo á una de sus más raras manifestaciones entre la aristocracia parisiense, que baila ya en sus salones el tango argentino.

No cabe duda que el arte tiene un contorno maravilloso en el ritmo todo pasión y cadencia de ese baile cuya leyenda debió de alimentar una Venus pampeana. No hay más que oír las notas de la guitarra,—de tonos rebeldes, cromáticos y filantes, de inspiración juguetona y mayestática donde palpita á veces altiva, á veces como languideciendo, el alma argentina,—no hay más que oírlas, repetimos, para suponer el furor con que el tango habrá ido á romper, en una quebradura, el gran «chic parisien».

No obstante, todo esto para nosotros carece de importancia. Aquí lo esencial, lo admirable es que á la Argentina ya no se la conoce solamente por sus riquezas nacionales sino por la espiritualidad de sus costumbres exteriorizada, tanto como en la belleza de sus mujeres, en el deleite de sus músicas.

Antiguamente el arte llevaba de Oriente á Occidente una bocanada de vida. Hoy la vida argentina va á París entre los rumores voluptuosos del tango rampante cuya expresión de vigor, de tristeza y de alegría infinitas bien vale el homenaje de la civilización contemporánea, á despecho irónico del mundo.

“La Mañana” En la época actual en que el diario sintetiza las aspiraciones de un país en todas sus manifestaciones, el triunfo de la pluma que pretende sobresalir apartándose de los derrotados á que el espíritu está acostumbrado á recorrer, es una de las conquistas más denodadas y hermosas del esfuerzo humano.

Triunfo tan grande á que nos referimos corresponde á la aparición del diario *La Mañana*, que es un éxito indiscutible para la gran prensa argentina.

Periódico moderno de fisonomía simpática, tal como la concibe el gusto de la opinión pública que no sabe ya qué leer ni con qué satisfacer sus exigencias, *La Mañana* está llamada á orientar la voluntad del lector.

En sus páginas han cabido las innumerables tendencias que invaden el criterio del periodista sujeto á la multiplicidad de la vida que sorprende, que arrastra. Todo ostenta sus mejores aspectos: la sección literaria prestigiada por firmas excelentes; la de sport, política, teatros, etc., bien manifestadas en el vigor de la inteligencia y sobre todo en el acierto visual de quien observa y comenta.

La Mañana fué muy bien recibida por el público y la crítica, que vé en el nuevo diario no solo la experiencia sazónada de las admirables aptitudes de su redacción sino también el rumbo nuevo de ideas y sensaciones nuevas.

Ha fundado y dirige *La Mañana* un periodista excelente que dejó maravillosas muestras de su inteligencia y condición en esta casa, el doctor Francisco Uriburu. Hombre práctico, afiliado al ideal de las perfecciones del espíritu, hará de *La Mañana* el pabellón feliz de sus pasadas victorias periodísticas que le asignan títulos brillantes dentro de la profesión que él ejerce, la mayor parte de las veces, como excepcional «sportman» del pensamiento.

Nuestra felicitación al vecino colega y gracias por su saludo.

D. Carlos Silva Vildósola
Director de
“El Mercurio”

Pocas veces hemos visto llegar á Buenos Aires un viajero que haya sabido despertar desde el primer momento tantas simpatías como las inspiradas por el director de *El Mercurio*, de Santiago, señor Carlos Silva Vildósola, uno de los periodistas más ilustrados y más hábiles de la república vecina.

El señor Silva Vildósola es un escritor brillante, que posee el raro talento, tan útil en el diarismo, de saberle dar el más vivo interés á los temas más triviales. Nadie como él ha sabido explotar, dentro de las formas más delicadas, la información periodística y dar relieve y vivo colorido á asuntos que tratados en el mismo momento en otros de sus colegas por plumas menos expertas, resultaban opacos y faltos de interés.

La vida periodística de este gran diarista se inició en las columnas de un diario popular de Santiago: *El Chileno*, cuya dirección tuvo á su cargo por espacio de varios años. Sus polémicas, sus reportajes, sus artículos descriptivos y noticiosos llamaron la atención á todo el público inteligente, y *El Chileno* fué en poco tiempo el diario más solicitado y leído con más gusto.

El presidente Federico Errázuriz, hombre intelectual que sabía apreciar como pocos la capacidad de los demás, se interesó profundamente por el periodista, que así había sabido imponerse á las simpatías y á la consideración de sus lectores, y el señor Silva Vildósola fué al poco tiempo llamado para desempeñar la secretaría de la legación en Inglaterra. A su regreso á Chile, el señor Edwards, que tiene también el don de conocer y valorizar á los hombres, le ofreció la dirección de *El Mercurio*. En ese puesto permanece desde hace algunos años, confirmando en su diaria y difícil labor, el juicio que todos se habían formado en Chile de su talento como escritor y de su competencia periodística.

Después de una corta permanencia entre nosotros, el señor Silva Vildósola, regresará á su patria dentro de muy pocos días para reanudar sus tareas en la dirección de *El Mercurio*.

Montevideo, embellecido Vuelve la capital uruguaya á adquirir ese matiz de bullicio y animación que caracteriza sus calles en verano, haciendo de ella una selecta ciudad playera.

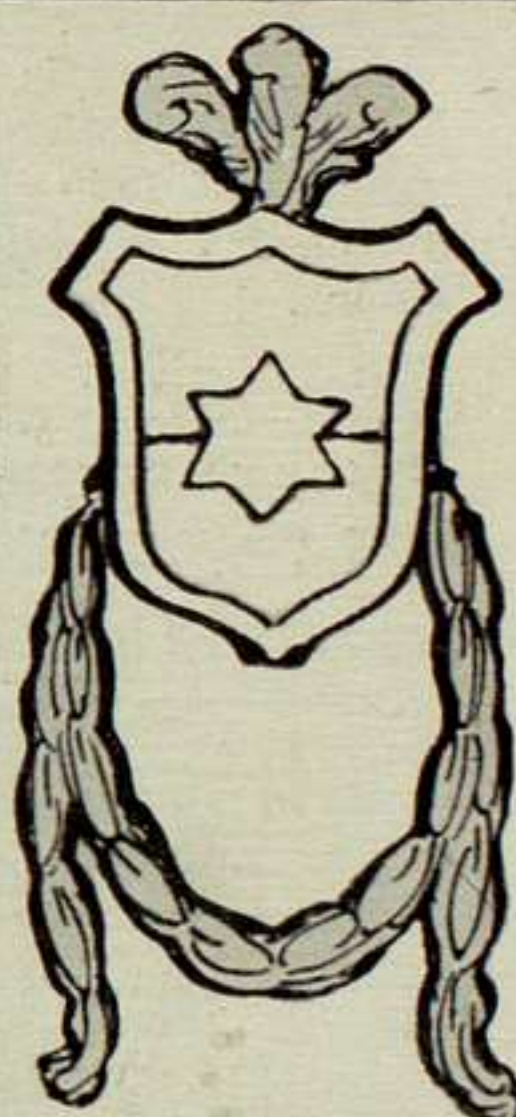
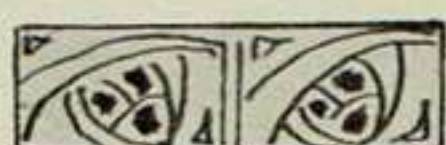
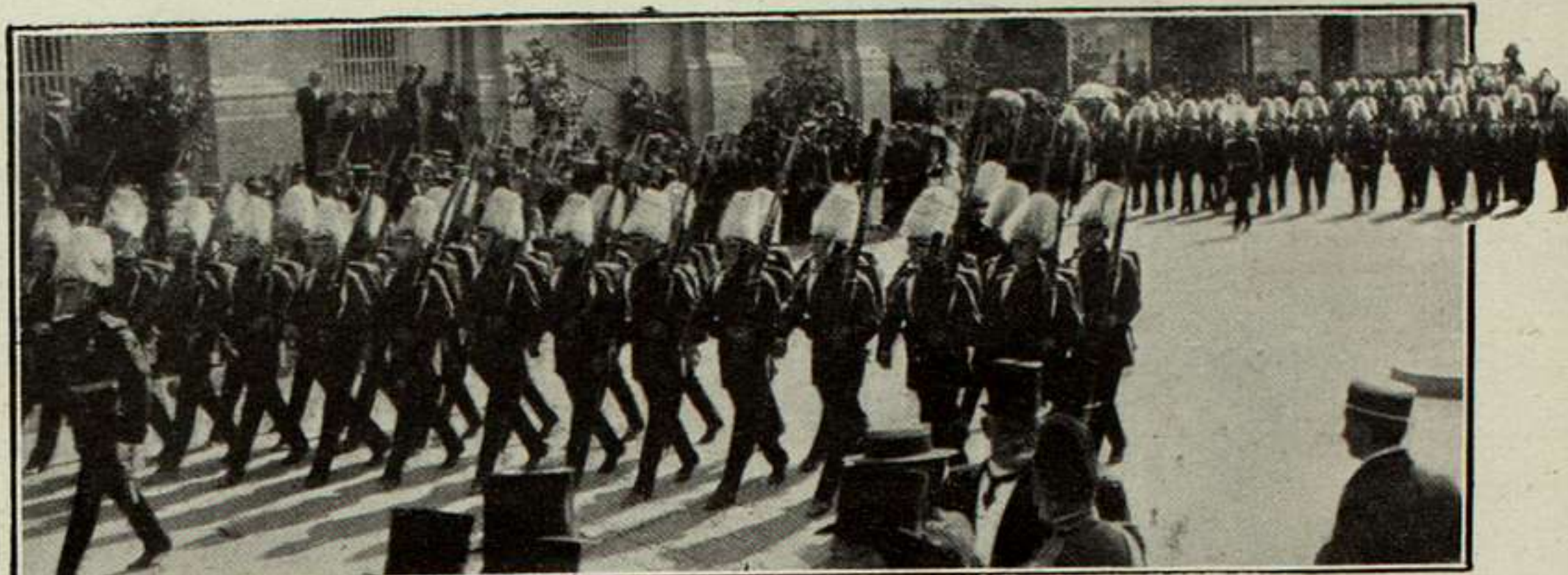
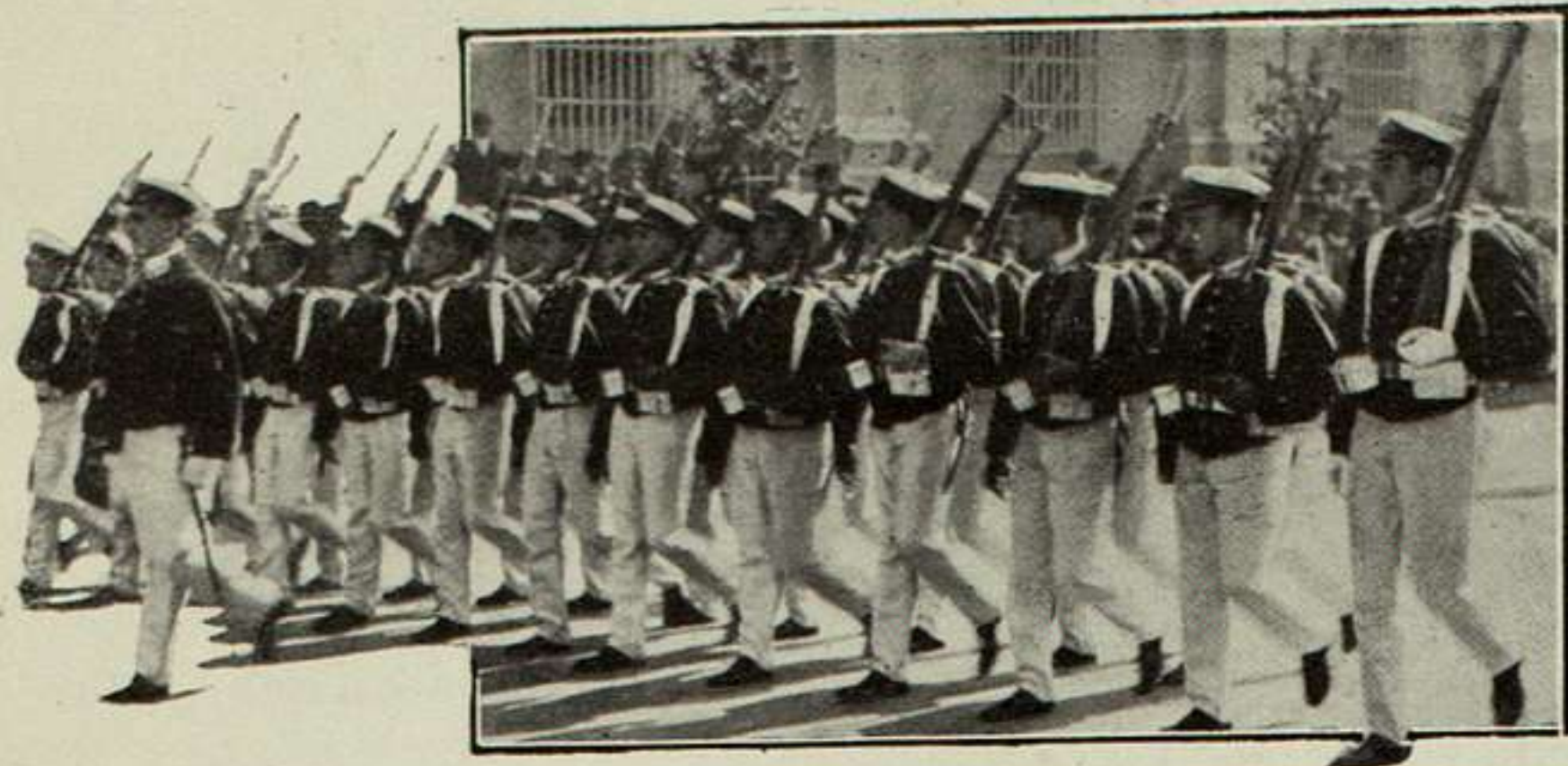
Este año, Montevideo, para recibir á los veraneantes, se ha embellecido. La estética edilicia tiene relieve en paseos y casas, en playas y campos de los alrededores. Toda esa tristeza algo moruna que invade la vida de Montevideo en invierno, se troca en estío por una alegría fuerte que trasciende en la perspectiva de la urbe y en las costumbres del viajero que pasa allí dos meses feliz.

Muy pocos puertos se transforman tanto, como Montevideo, de una á otra estación. Y es que la primavera, cual hada cuidadosa, convierte hasta el silencio de una casa vacía en un juego de risas de los nenes que llegaron y de los papás, que al oírlos se estremecen.

Los vapores atracan á los muelles atestados de gente. Corren avenida arriba más coches y automóviles; hay músicas; el mismo plectro de la naturaleza con sus maravillosas armonías, parece que entona una canción nueva de salud. El cielo es más azul, más añil las olas; hasta el sol, como apocalíptica hostia encendida, surge más esplendoroso del cáliz inmenso de los mares.

Y bajo este milagro del paisaje, los veraneantes viven una temporada de paz beatífica, olvidan los azares de capitales cosmopolitas. Todas sus preocupaciones están en el paseo vespertino ó en el baño matinal que reparan fuerzas perdidas y confortan el ánimo, el espíritu, del que es fiel reflejo á veces un celaje, á veces un murmullo, á la brisa, á la espuma...

PURGEN	PASTILLAS PURGEN
	UNICO PURGANTE DE RICO
EN TODA FARMACIA	GUSTO EN VENTA



CHILE.— LA TRASMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL.— DE ABAJO A ARRIBA: EL CUERPO DIPLOMATICO SALIENDO DEL CONGRESO.— LLEGADA DEL PRESIDENTE Y DEL MINISTRO DEL INTERIOR A LA MONEDA Y RECEPCION EN EL MISMO DE LA DELEGACION ARGENTINA.— EL DESFILE DE FUERZAS

EL ALBUM

A SAENZ PEÑA

De un gusto exquisito, de un valor artístico excepcional que hace honor á sus iniciadores y á las firmas que atesoran sus páginas, es el álbum ofrecido por la intelectualidad española al doctor Sáenz Peña, cuando éste, poco antes de venir á la Argentina, á tomar posesión del mando, estuvo en Madrid.

La pintura, la música, la literatura, la ciencia y la política de la Madre Patria han hecho su ofrenda artística al Presidente de esta Nación, fraternalmente. Allí están los nombres de Pradilla, de Bretón, de Benavente é iguales maestros, de Ramón y Cajal, de Maura y otros. Cada cual ha expresado su pensamiento, inspirado en motivos excelsos de belleza y amor que es la característica de las vinculaciones hispano-argentinas en todas las manifestaciones de la actividad y de los ideales de ambos pueblos.

La personalidad del doctor Sáenz Peña, siempre constituyó en España una noble causa de admiración y simpatía. Allí la aristocracia, la nobleza, hasta los mismos Reyes, han abierto al eminentísimo estadista las puertas de sus palacios, y su mismo corazón. Faltaba que la intelectualidad ibera exteriorizara sus expansiones hacia el mandatario argentino y ahora lo ha hecho gallardamente, soberanamente, como corresponde á la gloria de su tradición y de su estirpe, á esa hidalguía de la raza y del alma de España.

En todas las páginas del álbum, adquiere relieve la grandeza de la concepción del escritor ó del artista. Nosotros, de acuerdo con la manifestación más genuina y fácil del arte y de la belleza en consonancia con los propósitos de LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA, reproducimos, gráficamente, un testimonio de la ofrenda á que nos referimos, para lo cual hemos elegido las maravillosas creaciones de Benlliure y de Pradilla, esta última de gran significado para el sentimiento americano, pues presenta la adorable figura de Isabel la Católica, extática ante la sonada esplendor del Nuevo Mundo.

La entrega del álbum correspondió á don Justo López de Gomara, periodista de tanto mérito como prestigio.



BUENOS AIRES. — ALEGORÍA EN PLATA DEL ESCULTOR BENLLIURE QUE FIGURA EN LA TAPA DEL ÁLBUM DE SAENZ PEÑA. UNA DE LAS PRIMERAS PÁGINAS: ACUARELA DE PRADILLA REPRESENTANDO Á ISABEL LA CATÓLICA



LOS NIÑOS EN PALERMO

EL FANTOCHE

Nos paseábamos hace pocas noches por Palermo. El público había abandonado sus carruajes y automóviles y recorría á pie las avenidas, aspirando á pulmón abierto el poco de brisa tibia que soplabá. Hacía demasiado calor. Muchas personas abandonaban el desfile y se dirigían al pabellón de los Lagos. Establecidos en una mesita, se hacían servir refrescos, y gozaban de la función de cinematógrafo y del teatro de fantoches al aire libre. Indudablemente allí se estaba mucho mejor. La función no era por cierto muy divertida, los fantoches hablaban en voz apagada y varios niños que estaban entre los espectadores chillaban, diciendo que no entendían una jota. Sus papás trataban de calmarlos, ofreciéndoles helados y bizcochos con tal de que se apaciguaran. Había uno, sin embargo, que no quería resignarse al fracaso de la función. Era un chiquito rubio, pálido, con ese aspecto enfermizo de los niños que se alimentan sólo con golosinas. Principió por quejarse con palabras pronunciadas en tono suplicante, pero cuando vió que sus quejas no eran tomadas en cuenta, comenzó á dar gritos y á molestar á los vecinos con sus chillidos. Los padres parecían mortificados, pero no tenían energía para hacerlo callar. La madre sobre todo era una de esas señoras de mucha flema que no se alteran por nada. Todos sus reproches se reducían á decir:

—¿Qué niño éste! Si sigues llorando, no te sacamos más á pasear. Por favor Santiaguito, no seas imprudente.

Santiaguito descansaba un momento para tomar resuello y luego rugía más fuerte.

Una señora vecina de otra mesa que apuraba unos vasos de refrescos en compañía de un hombre alto y de cara adusta, que parecía ser su marido, no pudo contenerse, y comenzó á protestar en voz alta y clara de la mala crianza de Santiaguito:

—La culpa es de los padres, dijo terminando su sermón, educan mal á sus hijos y más tarde son las tristes. La experiencia la tenemos en casa.

—Cállate, dijo brevemente el marido.

Pero ella impertérrita prosiguió:

—Nuestro hijo Conrado era así. Se le dió gusto en todo, fué el niño más consentido de su edad, nunca tuvimos energía para reprenderlo.

—Te digo que te calles, prosiguió el que parecía marido de la locuaz señora. Vas á contar en público las calaveradas de nuestro hijo?

—¿Calaveradas? Un sinvergüenza, un perdido, y además un ingrato. Este chico saldrá lo mismo, si no lo corrigen.

El padre de Santiaguito, que seguía chillando, dió un salto en su asiento, tomó á su hijo por un brazo y levantó la mano para castigarlo. La madre lo detuvo:

—¿Qué vas á hacer? le dijo arrancándole al niño.

—Pegarle, repuso furioso el padre.

En aquel momento, se produjo un movimiento de personas que entraban y salían, y Santiaguito aterrado con la actitud de su padre, aprovechó la confusión para escabullirse.

—¿Dónde se ha metido? preguntó el padre.

—Acabo de tenerlo aquí, contestó su esposa.

Santiaguito no parecía. Le llamaron.

—Ven que no te vamos á hacer nada.

—Mozo ayúdenos usted á buscar á nuestro niño... Un rubiecito... Siete años de edad... el mismo que estaba aquí hace un momento tomando con nosotros un refresco...

La voz de que se había perdido un chico corrió como un relámpago.

La madre desesperada, gritaba:

—¿Hijito mío!

El padre, pálido como un cadáver, daba vueltas como un desesperado.

Sin embargo, la función continuaba, y el

teatro de los fantoches alzó su telón. Antes de que salieran los títeres asomó en el proscenio un muñequito rubio de carne y hueso, que gritó con su vocecita chillona:

—¡Mamá! ¡Me colé por la puerta de atrás!

Era Santiaguito. Los padres locos de júbilo, corrieron á abrazarle, mientras la pareja de la mesa vecina se desataba en protestas.

—¡Lástima, que no sea hijo mío! decía la señora de lengua suelta. ¡Lo que hubiera cobrado esta noche!

En aquel momento regresaba Santiaguito conducido en triunfo por su padre, que alcanzó á oír las últimas palabras de la rabiosa señora. Le presentó entonces el chico á la vieja, y en tono resuelto, le dijo:

—Péguele usted señora, si cree que lo merece. La autorizo á usted para ello.

La desconocida miró entonces á Santiaguito y al verlo tan gracioso, tan pícaro y tan rico, le tendió los brazos y lo besó llorando.

—¡No tuve nunca fuerzas para pegarle á mi hijo, que era un bandido y voy á pegarle á este que es un angel!

J. P. PAZ-SOLDÁN.

EL ALMA DE LAS PLANTAS

La educación de las plantas está llamada á ocupar un lugar entre las ciencias del porvenir aunque parezca peregrina la idea.

J. Oswinsky el Luter Burbank ruso, á quien se deben ya muchas creaciones hortícolas que no se habían siquiera sospechado antes, expresa su opinión de que la vida de las plantas es en todo idéntica á las de los animales, y, por lo tanto, á la de los seres humanos; asegura que tienen sus temperamentos, sus gustos, sus apetitos, sus simpatías y sus horrores. Hasta ahora la ciencia agrícola las había considerado como desprovista de todos estos atributos y sólo se preocupaba por que tuvieran alimentación conveniente por medio del riego, de que estuvieran protegidas en contra de la inclemencia del tiempo y de que gozaran de una temperatura que favoreciera su desarrollo.

La cultura científica empieza á obrar de otra manera muy diferente. Tiene en cuenta la verdadera naturaleza de la planta, y se ha convencido de que, para obtener un buen desarrollo, hay que tratarla lo mismo que á los individuos de la especie humana, seres que sienten y que piensan.

Tómese, como ejemplo, al hongo. Examine-se su estructura, obsérvense sus movimientos sobre todo, y se notará que obedecen á una verdadera «lucha por la vida». Deposítense el plasmodio del criptogama sobre una hoja de papel ó sobre un pedazo de madera, cubierto con gelatina, y se verá al plasmodio moverse, buscar, como si estuviera provisto de tentáculos imperceptibles, los lugares que están secos, y mostrar así que tiene conciencia de su «personalidad».

Para convencernos más de ello, coloquemos una hoja de papel dentro del agua y veremos que el «fucus» se adhiere á la hoja, como buscando protección contra la humedad; si se echa sal al agua, se notará como un movimiento de horror.



BUENOS AIRES.—PRIMER VUELO DEL AVIADOR PAILLETE EN VILLA LUGANO. MOMENTOS ANTES DE LA PRUEBA

Dr. Juan R. Fernández

† EL 2 DEL CORRIENTE

Con la desaparición del doctor Juan Ramón Fernández, la Argentina ha perdido á uno de sus ciudadanos más conspicuos. Hombre inteligente y bueno, dotado de altas prendas morales que le valieron numerosos afectos, su vida fué una inmolación en aras de la ciencia y del patriotismo.

El doctor Fernández ha muerto en Olivos, rincón de paz y olvido á donde había ido buscando remedio radical para su dolencia.

La biografía del doctor Juan Ramón Fernández está esmaltada de datos interesantes que prueban la generosidad de su voluntad, la arrogancia de su espíritu y su amor al trabajo. Estudió primero en el colegio nacional de Buenos Aires, graduándose en la Facultad de Medicina y perfeccionando después sus estudios en París donde publicó un trabajo sobre la fiebre puerperal que le valió una recompensa honorífica.

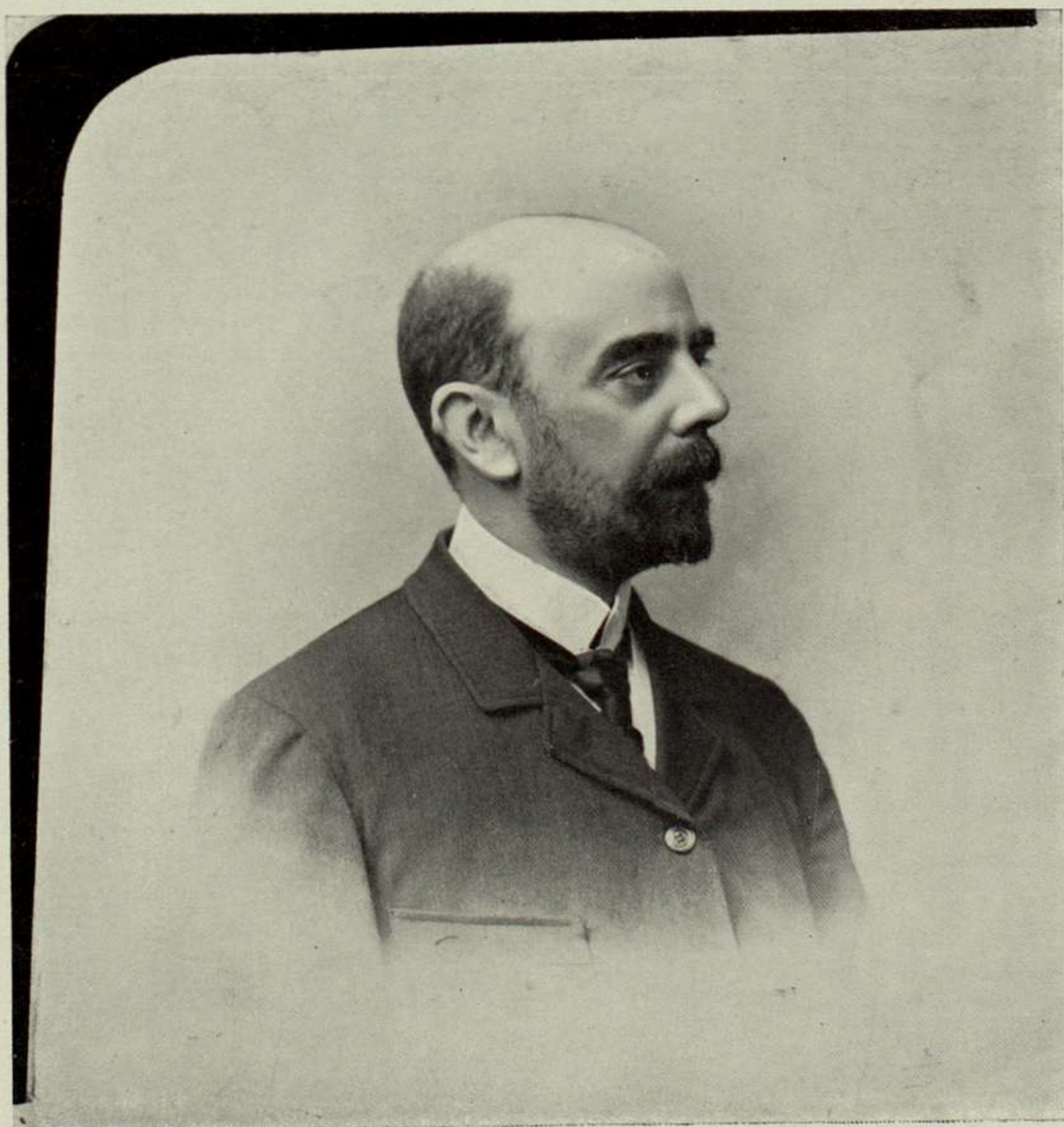
Bajo la presidencia del general Roca ocupó el ministerio de instrucción pública, durante el cual acometió importantes fundaciones de establecimientos docentes y acrecentó la edificación escolar.

En su obra ministerial se computan la Morgue, el instituto nacional del profesorado secundario y la escuela nacional de profesoras de lenguas vivas á la par que las polémicas

que provocaron las reformas de los planes de estudios, que, si pudieron encontrar resistencias, señalaban, cuando menos, el espíritu de iniciativa del doctor Fernández y la

permanente preocupación por la dirección que ejercía.

Descanse en paz tan admirable maestro y reciba su familia el testimonio de nuestro dolor.



BUENOS AIRES.—DR. JUAN R. FERNÁNDEZ, EMINENTE HOMBRE PÚBLICO, † EL 2 DEL CORRIENTE



ARTE FOTOGRÁFICO, POR WITCOMB. — SRTA. DE UDAONDO

"LA RIMA ETERNA"

(Fragmento de una de las más hermosas escenas de esta última comedia de los hermanos Álvarez Quintero, y que pronto se representará en Buenos Aires.)

Don Virgilio.—Un poco de calma. ¿Según eso, ese rayo de luna que así le tortura á usted el corazón, brilla en el convento?

Leoncio.—Justo. La madre, guardadora de su belleza, celosa de todos los hombres, la encierra donde solo pueda verla Dios.

Don Virgilio.—¡Oh, amigo mío! ¡Gran misterio el que enlaza todas las cosas en la vida!... ¿Qué más? ¿Qué más?...

Leoncio.—Me inquieta el tono que empieza usted á darle á sus palabras.

Don Virgilio.—Siga usted con la realidad de su leyenda.

Leoncio.—Ayer á medio día llegué al monasterio, y á buen andar preguntando á pastores y caminantes, di en el convento cuando ya el sol

con unos trajinantes que acá me guiaron. Comí apenas, dormí poco, soné mucho y al amanecer me despertaron los pájaros. Entre sueños pensé yo que eran las voces de las muchachas en el convento. Le pedí á Telmo en hora mala su caballo, y de nuevo eché á andar hacia allá. No había manera de llevarlo por donde yo quería. Almorcé en un ventorro del camino, y cuando me disponía á seguir la marcha, por la carretera real pasó ligero, y oculto casi entre el polvo que levantaba, un cochecillo. Era el de las monjas, y allí iba.

Don Virgilio.—¿Iba allí?

Leoncio.—Allí iba. Asomé su cara de rosa un momento para curiosear al jinete detenido, y la ví. Monté de un salto en el caballo dispuesto á seguirla, lo espoleé con furia hasta despedazarle los ijares, y el pobre animal corrió tras el coche cuanto le permitieron sus escasos bríos, que fué bien poco por mi mala suerte



VAS SPIRITUALE

Sé de una mujer blanca y taciturna que con un arpa entre las céreas manos vela en la sosegada hora nocturna.

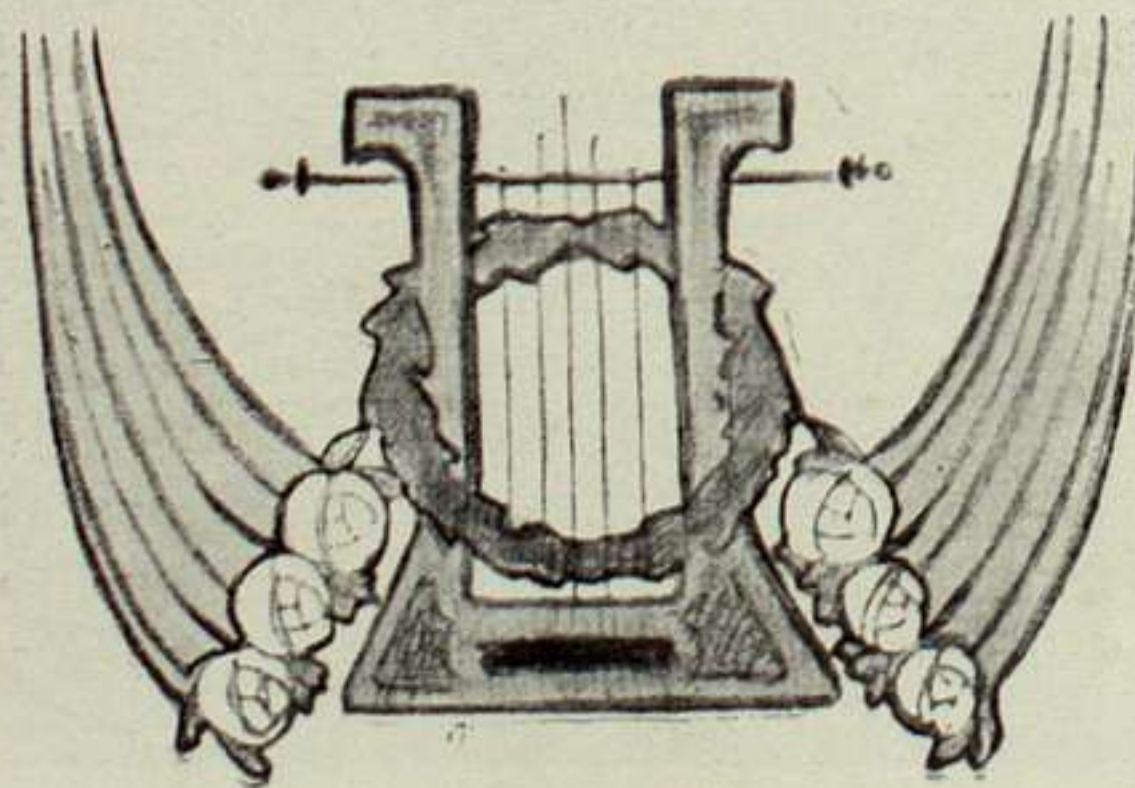
Un gran bosque de símbolos circunda á esa mujer. Sobre su frente pia, que ultraterrena claridad inunda, tiende su red la gótica arquería de un vasto templo. Aladas potestades pueblan las altas naves penumbrosas, y sobre el mármol blanco de las losas tumultuarias, reposan indolentes cien estatuas yacentes entre guirnalda de eternas rosas.

Cabe las puertas de bruñido cedro que guardan el letárgico reposo del santuario, y en frisos y molduras se mezclan en hieráticas posturas los monstruos de un vestuario fabuloso.

Ella, bajo la albura de la estola, medita, blanca, sola y solemne. Parece que concreta en sí las tres Virtudes Teologales... En círculo, los signos zodiacales le nimbaban los cabellos de violeta.

Plumas y gemas de irisados brillos constelan su pesado vestimento; su diestra espiritual, llena de anillos áureos, reposa sobre el instrumento, y al pie de ella un pontífice latino mueve, en un ritmo acompasado y lento, un grácil incensario de oro fino.

GABRIEL D'ANNUNZIO.



RETRATO AL ÓLEO DE LA SEÑORA BELL DE POSSE, POR EL PINTOR CHABELLARD
FOTOGRAFÍA DE WITCOMB

trasponía las montañas. Por las tapias del jardín salían al aire voces de muchachas, que sonaban como pjar de pájaros en el silencio de la tarde.

Don Virgilio.—¿Y oyó usted la voz de ella?

Leoncio.—Clara y distinta; sí señor. Y nunca la he oído. Pero aquella voz era la suya. Escalé, destrozándome las manos y las ropas, los negros muros de su cárcel, y me asomé al jardín por cima de la tapia.

Don Virgilio.—¿Y estaba allí, en efecto?

Leoncio.—Allí estaba. Pero como si la mirada mía fuese el impulso misterioso que la aleja de mí, echó á correr de pronto por entre unos árboles corpulentos, y desapareció, como si volara, tras unas madreselvas. No la volví á ver.

Don Virgilio.—Es particular la aventura.

Leoncio.—Quedé abatido y sin consuelo; pero al menos adquirí la certeza de que allí estaba. Llegó la noche, y volví al monasterio

A mis ojos aparecía y desaparecía el coche entre los accidentes y revueltas del camino. Por una de sus ventanillas flotaba al aire un girón de velo ó de chal, que á mí me parecía una mano que me llamaba. De repente el caballo de Telmo se detuvo rendido, sudoroso, muerto de fatiga. Lo castigué: inútil. Lo acaricié: inútil. Parecía de piedra. En aquel instante adquirí el convencimiento de que mi desventura era ya inevitable y cierta. Y bebí mis lágrimas... cuando al trasponer una verde colina ví por última vez la mano ideal que desde el coche me llamaba. Por encima de mi cabeza pasaron entonces unos gavilanes, que burlándose de la impotencia en que me veían, y señores del aire y del cielo, volaban á alcanzar el coche desaparecido, sin duda porque dentro de él habían divisado una paloma. Ahora llámeme usted Maurique ó Leoncio, y créame cuerdo ó visionario.



...Ay del que va en el mundo á alguna parte y se encuentra á una rubia en el camino...

Sobre la limpiísima cubierta del trasatlántico, mecido por las olas del mar como una cuna, paseaban, unidos del brazo, dos viajeros. Ella se llamaba Yola y era alta, robusta, de cabellos rubios, rostro carnoso, ojos diminutos y negros, que miraban siempre dulcemente, tristemente, como desengañados del amor y de la vida. Él representaba diez años más que ella, casi cuarenta; aunque de estatura vulgar tenía un porte *sui generis* de elegancia mundana; en su frente no había ni siquiera un pliegue de cansancio, ni en sus ademanes aristocráticos una lentitud de melancolía. Su cuerpo parecía hecho para la movilidad y su alma para los ensueños. Ambos componían con su presencia y con sus palabras un dúo viviente de eterno dolor y de eterna juventud.

Cuando se vieron á bordo, por primera vez un motivo fútil les obligó á cambiar algunas palabras corteses. Después fueron á comer juntos, saboreando, entre copa y copa de champagne, la emoción dulce y grata, un poco novelesca, de haberse encontrado. Ella iba para Niza donde la esperaba su esposo; él con rumbo Canarias á vivir de nuevo su exis-

tencia errática y aventurera: Banquero, afortunado y honesto, no tenía patria, ella en cambio evocaba el recuerdo de la Argentina que la vió nacer, que la oyó soñar;... patria querida del gaucha, del cielo y del sol.

Durante días sucesivos la conversación había versado siempre sobre la novela amarga de la existencia de los dos; novela real, de capítulos interesantes, inmensos... Poco á poco sus espíritus llegaron á identificarse complaciéndose en el deseo de descifrar, furtivamente, el enigma del destino, en lo cual Yola y José Luis ponían toda la poética nostalgia del pasado, los encantos del presente, y á veces la felicidad lejana, misteriosa, de lo porvenir.

Aquella dichosa tarde, tarde azul de primavera, el sol tramontaba el horizonte, tendiendo un velo de sangre. El azulado del mar de tonalidades prusiacas, estaba salpicado de blanco de trecho en trecho, por la espuma. Bajo la magnificencia esplendorosa del cielo se oían atronadores los arpeggios del viento que ahogaban las notas lujuriantes de la sinfonía de la orquesta de á bordo. La inmensidad hermosa, imponente, como pantalla grandiosa, hecha para recoger la última claridad del crepúsculo, atraía el ánimo de la pareja hacia lo remoto, hacia lo nuevo, produciéndoles sobresaltos regocijantes y tristes.

—Hace frío, mucho frío—dijo ella arregazándose— ¿Quiere usted que vayamos al salón? Me molesta el frío, me molesta el viento, me molesta el mar.

—¿La molesto yo también?

—No diga usted eso, por Dios. Usted es un amigo excelente, uno de esos hermanos mayores que á veces encontramos y que ignorábamos existieran en el mundo.

—Tiene usted razón y agradezco su confianza. Pero es el caso que yo anhelo ser para usted no un hermano, sino un siervo, siervo de sus bellezas y de su alma buena y generosa. Ya lo he declarado y lo repito: á mitad de la

jornada de la vida, Yola, estamos frente á frente: Venga usted á España antes de ir á Italia. No siga usted este viaje. Haga un alto en una quinta, llena de flores, que nos está esperando...

Al pronunciar estas palabras, José Luis, sonreía mimosamente, acariciando los hilos de su cabello hirsuto, tratando de convencer á su interlocutora y de persuadirla. El viento agitaba el vestido de ella, blanco y azul.

—¿En qué piensa usted?—agregó él—Yo le prometo una felicidad eterna. No vacile, no dude. Guardo para usted el vigor de todas las esperanzas que no he tenido en quien cifrar, el fervor de una adoración que jamás pude rendir. ¿Me escucha usted?... ¿Me cree usted?...

—Ni creo, ni dudo—repuso Yola pensando en su esposo—Solo opino que el amor de los hombres no es sincero, mejor dicho, verdadero y duradero. Hablo en términos generales. Cuando ellos dicen que aman, es porque desean, cuando afirman que desean es porque apetecen y codician...

—¡Oh! Contradice usted uno de los principios de la paz social, el ideal de las generaciones de todas las épocas, la ambición de la raza, lo que es vida y es gloria... todo, amiga mía, todo...

—Pues es así y siento mucho que no estemos conformes.

—Es decir que, entonces, yo...

—No, José Luis, si no me refiero á usted. Ya he dicho que hablo en términos generales.

—Pero vamos á ver, Yola: Si un hombre—no hace al caso quién—se enamorara de usted locamente y se lo dijera; si después de hacer mil protestas de cariño ante sus desdenes, y convencerse de que nada, en absoluto nada, le conmovía á usted ya, llegara en la exaltación de su pasión á pensar en matarse ¿qué haría usted?

—...Fingir que le correspondía.

—¡Admirable!... Finja usted...

—Llaman á cenar ¿Vamos?...

—¡Vamos!

Al día siguiente ancló el vapor en Canarias. Momentos antes de despedirse los dos viajeros, solicitó José Luis, de Yola, una prenda cualquiera para recuerdo del viaje.

—Tome usted—repuso ella irónicamente, poniendo en las manos del banquero un pequeño revólver con incrustaciones de platino y un rubí—Tome usted...

Él quiso entregarla, en cambio, un portamonedas de oro, con libras esterlinas, cuya malla tenía la forma de un corazón. Ella sonriendo olímpicamente, dijo:

—No, muchas gracias...

No se besaron, no agitaron los pañuelos; solo con las manos, con los labios y con los ojos, se dijeron adiós...

...¿Y con el alma?...

Si... Con el alma también.

J. E. BARANDA ICAZA.

1911.

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANGRENIER
75 años de buen éxito

EPURAINA
Acelerador orgánico, reconstituyente, depurativo
Su uso se impone en todas edades y sexos, para curar y precaverse de infinidad de molestias.
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



BUENOS AIRES.— IGLESIA DE SAN FRANCISCO QUE ACABA DE REFACCIONARSE MERCED Á LA FILANTROPÍA ARGENTINA.—VISTA DE LA PARTE EXTERIOR DEL TEMPLO ENTRE DOS PINTURAS MURALES DE LAS QUE ADORNAN LA GRAN BÓVEDA CENTRAL QUE SE VE MÁS ABAJO EN TODA SU EXTENSIÓN RICAMENTE ORNAMENTADA

ARTE

La contemplación de la obra de arte, en cualquiera de sus formas, literaria, musical, pictórica, constituye no sólo un grato deleite, sino el mejor medio imaginable para la común elevación espiritual y estética.

Es un momento breve y fugaz; un instante robado á las pequeñeces del vivir aquel en que ánimo y cuerpo fatigados se detienen ante la creación bella, y sienten, al mirarla, algo así como un soplo divino que les arrebatara, que les arranca del mundo.

No en vano los poetas representan una especie privilegiada, desde el legendario Homero, ciego y pobre, que recorría cantando las aldeas de la antigua Hélade, hasta el mísero Verlaine, el hampón de los versos de oro. No en vano la humanidad sigue desfilando por los museos en donde se encierran las maravillosas inspiraciones de los magos del pincel y la puerta del Bautisterio de Florencia continúa siendo la del Paraíso, y ante la Venus milenaria, en su capilla del Louvre, se arrodillan los devotos de la Belleza santa.

El mejor tesoro que la humanidad ha legado, en su paso por el mundo, tan breve, tan fugitivo ante los siglos, es el del Arte, la vida vale la pena de ser vivida, y ni el grande dolor, ni la trágica angustia dejan de ser compensados largamente, cuando, á cambio de ellos, recibimos la ofrenda de la divina Poesía, coronada de violetas, ó nuestros ojos y oídos mortales sienten el gozo inmortal que proporcionar pueden las otras artes no sin razón llamadas también bellas.

El artista es el eterno maestro.

Producto de la más alta civilización—si el concepto de civilización se entiende, como debe entenderse, en el sentido de perfeccionamiento intelectual,—verdadera síntesis del pensar y del sentir ambientes en las épocas en que ha vivido, á él en gran parte debemos ese supremo impulso que ha empujado al hombre en su eterna carrera tras el ideal. Merced á él hemos aspirado siempre á la suprema Belleza y á la suprema Verdad; nos ha conmovido y nos ha enseñado; ha formado las almas; ha creado, en la familia humana, una aristocracia cuya desaparición, por la no existencia de plebeyos intelectuales, significaría la máxima conquista.

G. P.



Dr. GONZALO RAMÍREZ

† el 9 del actual en Montevideo

He aquí otro de los grandes diplomáticos é intelectuales cuya obra es un vasto capítulo en la historia uruguayo-argentina.

Propagandista de la concordia entre las dos naciones para las cuales tenía la ofrenda de sus excepcionales dotes era el doctor Gonzalo Ramírez de la estirpe de hombres de quienes se puede decir que pertenecen á una raza diversa á la común. Rara vez confluyeron en una individualidad el talento y las condiciones morales como en ese dechado de caballeros, cuya figura imponía por su nobleza.

Testigo y actor, su figuración descolló en los tumultos de la política revuelta y de las incertidumbres angustiosas que se prolongaron por épocas con intervalos tristes, hasta concretarse en el progreso actual de la nación, progreso del cual fué propulsor y colaborador, trabajando siempre por el triunfo de las buenas ideas y de los propósitos que formaron sus aspiraciones invariables y sus anhelos continuos.

El doctor Gonzalo Ramírez podía haber disfrutado más de los triunfos á que le hicieron acreedor su corazón é inteligencia; pero no quiso sacrificando el valor moral de su modestia, al éxito de su personalidad eminente, pródiga en esfuerzos.

El Uruguay le recordará siempre como uno de sus ciudadanos más conspicuos.

Vaya á la vecina república el testimonio de nuestro dolor que con ella compartimos.

LA HUIDA DE DAFNE

En la llanura del Atica, cuando nació la ciudad soberana, el dios del Sol vió una mañana, en las riberas del Cefiso, á una ninfa de quien quedó prendado súbitamente por su cabellera blonda, su gracia tímida y su frescura primaveral.

Ella miraba correr el agua por encima de sus piés de marfil y soñaba en el desconocido, dulce y encantador como ella, que no tardaría en decirle, en voz baja, las palabras que necesitaba su corazón.

De repente un relámpago ilumina la tierra, el cielo, la onda del Cefiso; y Dafne vió aparecer al joven Apolo, resplandeciente la blancura del cuerpo, llameante la mirada, la coraza de oro, de luz el casco, terrible, ardiente y puro.

Habló. Y á los acordes de su voz armoniosa, el aire vibró como una lira.

Dafne no lo escuchó. Y espantada por el fulgor del inmortal amante huyó de él.

Más rápida que las ondas corrió hacia las moradas del hombre; pero sintiendo muy cerca de ella los pasos ligeros del Olímpico, quien sonreía alegre y orgulloso, gritó entonces á lo alto:

—¡Oh Zeus formidable! Mis fuerzas desfallecen. Estoy perdida. Tú solo puedes socorrerme. ¡Ten piedad de mí!

Oída fué al instante su plegaria. Y en el momento que la mano del dios tocó su espalda, la ninfa fué transformada en planta.

Desde aquel día, sobre el claro Cefiso se inclinan las rosadas flores del místico laurel. Sin voluptuosidad alguna, el caminante aspira su amargo perfume. Ni el fuego estival ni las nieves invernales marchitan sus pétalos. Pero algunas veces—á la hora pesadosa en que las estrellas apenas salpican con su oro pálido la lividez del cielo,—acompañadas de un canto triste las hojas murmuran:

—¡Dafne! ¡Dafne! ¡Con qué castigo ha respondido á tu plegaria impía el mayor de los dioses! Tuviste miedo á las alegrías sobrehumanas: has merecido tu arraigo en el suelo, has merecido tu eterna cautividad.

«Tú, tan bella, ¿por qué huiste del abrazo divino? Piensa, ¡ay! que las que han amado al radioso Apolo reinan, á su lado, en la gloria, y son las madres de los semidioses!

«¿Acaso no lo sabías?»

CHAATINA PSYC.

BIBLIOGRAFIA

Edelweis

La flor que hubiera podido servir de emblema á una vida «milyunanochesca» inspiró el título de un libro recientemente publicado y cuyo autor, según dicen en las tertulias literarias, es una mujer.

Esto es lo de menos, si se quiere, reconociendo que el espíritu ó el corazón no reconocen, en casos excepcionales, sexo. Lo que importa es saber del mérito del contenido del libro, que por cierto, al hojearlo, defrauda todas las esperanzas.

Sus versos no son espontáneos, están desprovistos de toda esa naturalidad que es el verdadero encanto de la poesía.

Además, la versificación es falsa, atenta contra las reglas más rudimentarias de la métrica; no tiene polifonía que es lo menos que se podía exigir.

Edelweis es un capricho sin razón justificada.

**

La enseñanza de la historia en las Universidades alemanas

La Universidad de La Plata ha publicado un volumen del inteligente y muy erudito profesor de economía de esa Universidad, doctor Ernesto Quesada, quien informado de la organización y método de cursos superiores de historia en Alemania y por encargo del consejo académico de La Plata, ha reunido el fruto de su investigación práctica con una erudición que hace honor á la cultura argentina.

La obra del doctor Quesada es una obra de estudio enorme, digna de ser tenida en cuenta como documento magnífico de texto y de consulta.

Sin tiempo para analizar con la extensión que el tema requiere, este volumen portentoso de la inteligencia de uno de nuestros más admirados hombres de letras, acusamos recibo del ejemplar deseando que la obra constituya un suceso para todos los que se dedican al saber.

«El Tumulto»

Georges D'espargés ha reunido en un tomo muy bien editado por la casa P. Ollendorf, de París, varias producciones amenas, escritas en estilo intenso á la vez que sencillo.

Predominan en los episodios las jor-



BUENOS AIRES.—ESCENA CULMINANTE DE LA INAUGURACION DEL MONUMENTO Á AZCUÉNAGA

nadas históricas, admirablemente descritas y favorecidas por diálogos llenos de emoción.

«Su Hijo»

También la casa editora de Ollendorf, ha impreso elegantemente el libro que lleva por título el de estas líneas.

«Su Hijo», de Charles Laurent, traducido por Pedro Simón Pineda, es una narración novelesca dividida en partes, á cual más sugerentes.



BUENOS AIRES.—EN EL CLUB FRANCÉS.—ASPECTO DE UNO DE LOS SALONES DURANTE LA RECEPCIÓN CELEBRADA EN HONOR DEL NUEVO MINISTRO DE FRANCIA MR. FOUQUES DUPARC CON ASISTENCIA DE DISTINGUIDAS FAMILIAS

«Gaceta de Buenos Aires»

Hemos recibido el segundo volumen de la colección de la *Gaceta de Buenos Aires*, reimpresa en edición facsimilar.

La Junta de Historia y Numismática, constituida por los señores Dellepiane, Marcó del Pont y Antonio Pillado, continúan realizando con gallardía su tan meritoria como difícil empresa.

«Idealidades artísticas»

Tal es el título de un libro de poesías, muy bien impreso y con verde cubierta modernista, que acaba de publicar Fernando López Loayza.



Crónica general. —

La nota teatral de la quincena ha sido el concurso de obras nacionales. Claro es que está muy lejos de ser esa nota sobresaliente pues ni las producciones presentadas ni la animación entre los elementos concurrentes tienen nada de particular.

Si algún aplauso merece la iniciativa, es por el estímulo que lleva consigo y que es una garantía para el desarrollo de la escena argentina. Por lo demás, el concurso ha resultado pobre, sin esa característica de otros certámenes que suelen revelar ingenios ignorados ó

talentos anónimos que hasta justar en el torneo no tuvieron una tribuna, una buena tribuna donde asomarse.

Hemos visto todos los estrenos y hemos salido del teatro donde se verificaban, más que arrepentidos de asistir á la representación, desencantados. En una y otra pieza falta interés, dominio escénico, acierto en la acción, todos esos detalles que constituyen la patente de un autor.

En nuestro número pasado hablabamos de «El Puchero», que es un disparate urdido sin conciencia profesional, deficiente concepción, concepción falsa. «Un remate extraordinario» aparte de su falta de originalidad, nos recuerda á esos trajes que no sirven ni para verano ni para invierno y, que al ser confeccionados, se dejaron de hilvanar. La imagen no será ocurente pero es gráfica.

«El Caburé», en cambio, trae á la pluma, por la maestría con que están esbozados los tipos, por la realidad del ambiente en que sus escenas se desarrollan y por la finalidad de los propósitos que animaron á su autor al escribirlo, uno que otro elogio bien justificado. Tampoco es una cosa «del otro jueves» ó lo que es lo mismo, tampoco es creación merecedora de optar á un primer premio de dos mil pesos, cuando en Europa para una recompensa de dos mil francos se presentan producciones en realidad maravillosas.

Alguien argüirá que no es necesario establecer comparaciones entre nuestro teatro y la escena extranjera ya consagrada. Pero es precisamente á lo que vamos, á decir que hay

mucho que aprender de los grandes maestros y que sin hombrarse con ellos, hay que ir dándose cuenta de las lecciones que la gran cátedra suministra á todo el que quiere aprovecharlas. Allí, en el viejo mundo donde los concursos teatrales obtienen éxitos tan ruidosos hay entre los autores más amor al estudio, más afición á la observación más silencio y menos vanidad en el respectivo «noscete ipsum».

Si aquí se practican estos insignificantes detalles de psicología colectiva, es posible que los autores puedan, en no lejano día hacer algo, y, por ende, propender al triunfo final de nuestro teatro. Lo contrario es pasar el tiempo, malgastar la vocación, convertir el optimismo del público en mortal aversión hacia la vida del teatro argentino que por ahora y en todas las obras del concurso á que nos referimos, es efímera y hay que robustecerla incitando á vivirla.

**

Los demás coliseos de la capital siguen como hace quince días, cansando al público con una serie de representaciones deficientes y aburridas. El *San Martín* con el *trío* de operetas que ya resulta empalagoso, el *Mayo* con su género chico abrumador el *Victoria* y el *Marconi* atentando contra la inmortalidad de los grandes operistas.

En el *Buenos Aires* debutó Gil después que Podestá celebró su función de honor y el público que le reconoce como gran paladín é intérprete de sentimientos le ovacionó y celebró frenéticamente.

¿No les permiten tomar Café?

TOMEN EL Café SANTÉ

SIN CAFEINA

(MARCA SALVA-VIDA)

Es verdadero café natural, igual en sabor al café común, pero

NO EXCITA LOS NERVIOS!!

Preparado por la Kaffé Handels AKT. GES. en Bremen (Alemania)

De Venta en:

Soc. Coop. Nac. de Consumos, Suipacha 265; Feeney y Cia., Cangallo 537; López Hnes. y Cia., 25 de Mayo 68; Provisión "Lago", Cangallo 914; y muchos otros almacenes.

UNICOS CONCESIONARIOS Warburg y Goldschmidt SUIPACHA 88 Bs. Aires

8:4711.

Eau de Cologne

Las señoras de la alta sociedad rusa, emulando á las francesas en el arte de la toilette y del culto del cuerpo prefieren siempre la marca 8:4711 en el baño cotidiano por su acción suavizante sobre la tez y el cutis, por su exquisito aroma y deliciosa frescura. Completa higiene! Absoluta pureza! "8:4711" es el ideal de todos los perfumes.

Unicos concesionarios y representantes **WARBURG & GOLDSCHMIDT** SUIPACHA 88 Buenos Aires

Pidan únicamente la Marca 8:4711 y rechacen siempre las aguas colonias impuras y baratas por ser nocivas.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la *Leche antefélica* ó *Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barreros; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche*

antefélica ó *Leche Candès* destruye las eflorescencias y el lentigo, manecillas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo súbito, se meca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadir: 1.ª, una ó dos veces el ro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barrero; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos deseados más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión. — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

NO MÁS ACEITE DE HIGADO de bacalao TÓMESE EL VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra



SUS HIJOS
SU ESPOSA
UD. MISMO

gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la

ANEMIA
CONVALECENCIA
DEBILIDAD GENERAL
BRONQUITIS
Y PARA LOS NIÑOS cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 22, Rue de Condé, PARIS

En las principales droguerías
y farmacias.



ARTÍSTICO GRUPO DE LOS HIJOS DE LOS REYES DE ESPAÑA, EN CUYA ACTITUD SE REFLEJA, PRIMOROSAMENTE, NO SOLO EL CANDOR, LA BELLEZA Y LA ALEGRIA INFANTILES, SINO EL AMOR Á LA PATRIA



BUENOS AIRES.—ANVERSO Y REVERSO DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA DE LA ESCUELA DE SAN LORENZO
(Grabadores, J. Gottuzzo y Cia.)

EL SENADOR ELKINS... Y EL AMOR Y EL DINERO

La vida retrospectiva de un amor y la existencia de multimillones, han sido el relieve del fallecimiento, en los Estados Unidos, de Stephen Benton Elkins, padre de Catalina, de aquella espiritual glacial cuyo nombre entrelazó el mundo, nupcialmente, con el del famoso duque de los Abruzzos.

Pocos ó nadie se ha acordado de los estudios de Elkins en la Universidad de Missouri, de

su ingreso triunfante en el cuerpo de abogados, de sus ejercicios en la legislatura, de su puesto en la banca del Congreso desde 1872 á 1877, ni aún de sus explotaciones industriales ni aún de su ministerio que son magníficas páginas de biografía. Todos, ó la mayor parte han evocado solo al morir Elkins, la fortuna del amor de su hija ó la fábula de su fortuna.

Este aspecto aterrador de filosofía que tiene la desaparición de Mr. Elkins, es muy posible que haya constituido en su vida de dolor y de democracia la filosofía de su felicidad. Porque conseguido un caudal de oro y de satisfacciones de amor propio entre las cuales se identifican empresas de hullas y ferroviarias con

episodios de cariño familiar, ¿qué más aspiración para ese Dios en figura de hombre, pero sin cielo que llegar al cielo con el alma y con las manos?... El cielo de Elkins era el amor de su hija, y Catalina su ángel bueno.

Pero no es esto lo más interesante de esta cuestión. Aquí lo estupendo es el romanticismo que nimba la cabeza de ese rey del trabajo, que no sufría emociones ante el símbolo áulico; el romanticismo con que la humanidad, toda positividad y egoísmo, como Elkins, quiere sahumar su féretro, sin darse cuenta de que una vez más y por causa única de la complejión moral de la época, pasan juntos el amor, el dinero y la muerte, aunque ya había pasado el dinero hecho un cadáver, el amor hecho un cadáver...

NOTAS

Catálogo de la casa Dichio é hijo

Acaba de aparecer el catálogo ilustrado de la casa de Miguel Dichio é hijo, establecida en Rosario de Santa Fe.

Esta fábrica que hace honor á la industria nacional puede considerarse como uno de los establecimientos más importantes en su género, pues además de ocupar una legión de obreros, sus productos constituyen un excelente modelo de laboriosidad y buen gusto.

En el gremio donde se desenvuelven las aptitudes de estos industriales es poco común la publicación de un catálogo como el que tenemos á la vista, elegante, de esmeradísima presentación y que refleja los adelantos de esa industria en los últimos tiempos.



LA FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las **ENFERMEDADES DEL PECHO** las **TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS** las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, COULBEVOIE-PARIS Y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.
EXÍJANSE: las FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St Denis, París.

Dentición
JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOUE 78, Faubourg St-Denis, París, y las Farmacias del Globo.

=====

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendada: contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

=====

EXÍJAN Vds.

Abste de la PILDORA BLANCA las palabras DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las **PILDORAS** Purgativas y Depurativas del Doctor **DEHAUT** se toman **al comer.**

Ni agua Ni germen. No más Dieta.

Las más **COSTOSAS** puesto que son las más **activas.**

FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO



VERANO DE 1911

LINEAS SUBURBANAS

Los pueblos de residencia más favorecidos

SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS

Los mejores sitios para recreo y excursiones

BOLETOS DE ABONO CON REBAJA PARA FAMILIAS

Boletos de abono con rebaja para estudiantes, aprendices y niños de escuela

BOLETOS DE RECREO TODOS LOS DIAS DE FIESTA

Boletos a bajo precio para obreros

Véanse los horarios y tarifas en todas las estaciones, y para informes ocurrir a la Oficina, Calle Bn. Mitre 299, esquina 25 de Mayo, Buenos Aires.

La Administración.

Diciembre de 1909.

FERRO - CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA EXTENSIÓN A BUENOS AIRES

En la Estación "Dique 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del dique 4, se reciben cargas y encomiendas para Rosario, San Francisco, Rafaela, Córdoba, Cosquin, Capilla del Monte, Cruz del Eje, San Juan, La Rioja, Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta, Jujuy, La Quiaca y estaciones intermediarias del tránsito y viceversa.

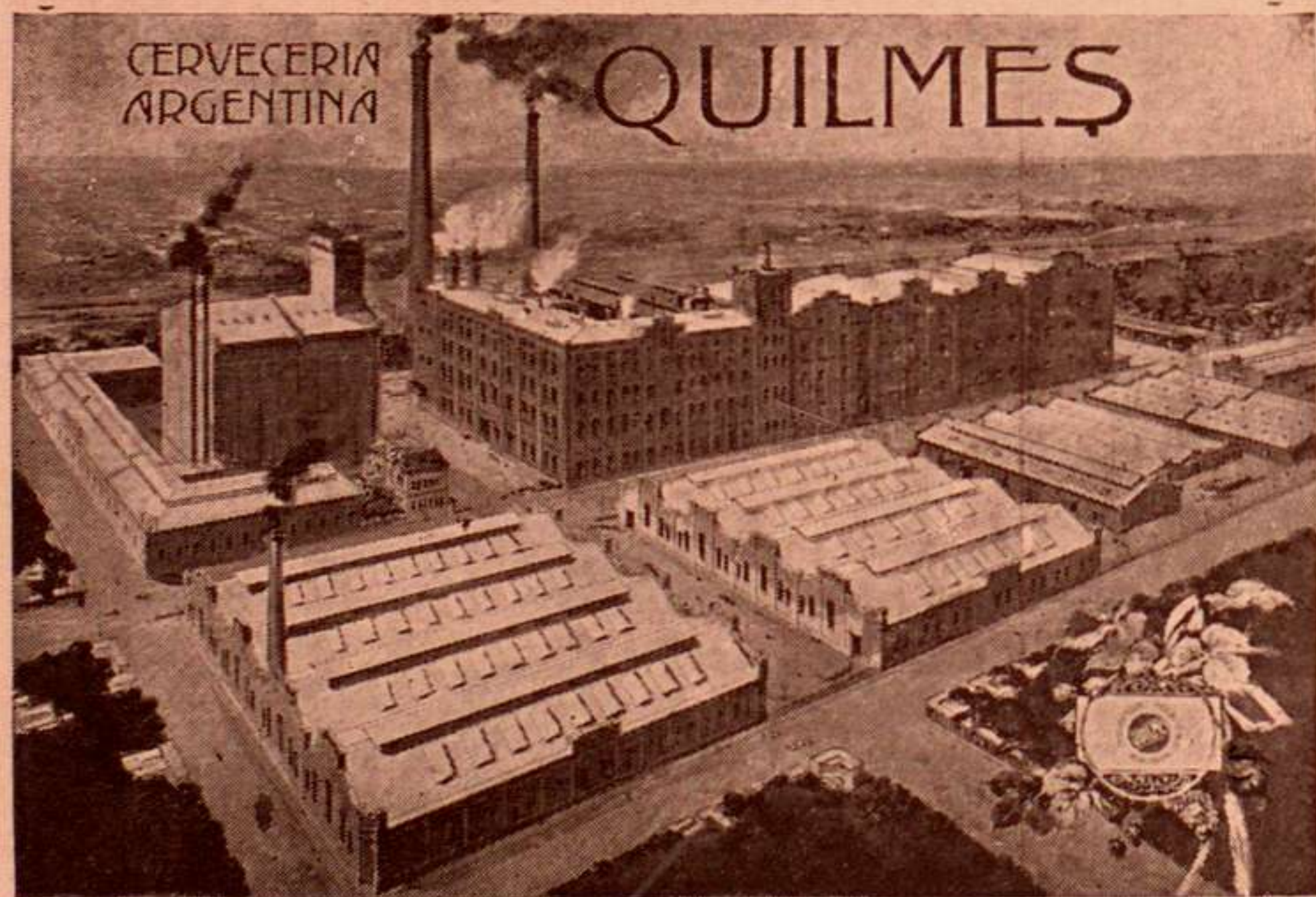
Servicio rápido, directo y sin transbordo con tarifas reducidas.

Pídase informes y cartas de porte:

CANGALLO 485

Duncan M. Munro,

ADMINISTRADOR GENERAL



Extracto de Malta

QUILMES CENTENARIO

LA MEJOR CERVEZA NEGRA

Coop. Telefónica 200, Sud

" " 300, "

Unión Telefónica 47, Buen Orden

" " 49, " "



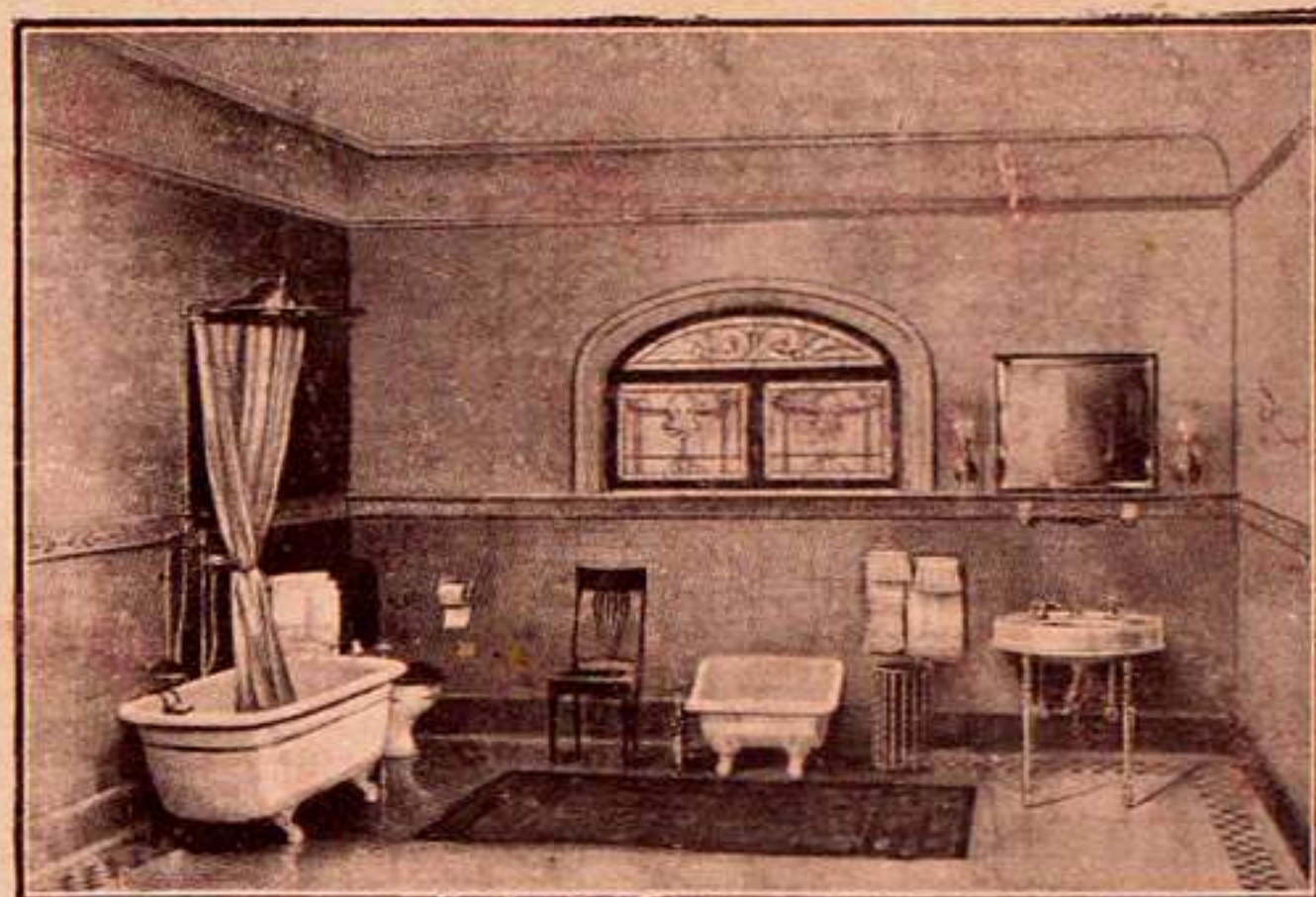
Al principiar.....

PIENSE

Que nuestras ARAÑAS y artefactos para luz es colosal :: ::

CONSIDERE

Que marcamos rumbos en HIGIENE y somos creadores de la moda en CUARTOS DE BAÑO



REFLEXIONE

Que siendo importadores y especialistas en nuestros ramos, tenemos lo mejor á precios más convenientes cuanto mayor es la venta

MEDITE

Que le conviene encargarnos sus instalaciones sanitarias, eléctricas, de calefacción, limpieza, mecánica, etc., etc.

HEINLEIN y Cía.
Sección KOERTING Hermanos
INGENIEROS INSTALADORES

Aproveche nuestra experiencia

VENGA á conversar con nosotros

AVENIDA DE MAYO
y PLAZA DEL CONGRESO

HEINLEIN & C^{IA}